

Jesucristo,  
Rey del Universo

Entre nosotros

*Lecturas del domingo: Ez 34, 11-12.15-17 / Sal 22/ 1Co 15, 20-26.28 / Mt 25, 31-46*

## Antes de empezar

La salvación no inicia por la confesión de la realeza de Cristo, sino de la imitación de las obras de misericordia mediante las cuales Él ha realizado el Reino. Quien las cumple demuestra de haber acogido la realeza de Jesús, porque ha hecho espacio en su corazón a la caridad de Dios. Jesús con su victoria nos ha abierto su reino, pero depende de cada uno de nosotros entrar, ya iniciando en esta vida. El reino inicia ahora, haciéndonos concretamente cercanos al hermano que nos pide pan, vestido, acogida y solidaridad... compartir con él o con ella lo que tenemos de más hermoso, o sea Jesucristo y su Evangelio.

*(Homilía del Papa Francisco 24 de noviembre de 2014)*

## Idea clave que vamos a trabajar

Veremos cómo el Reino de Dios está ya en el mundo gracias a Jesús. Él nos invita a seguir sus pasos y a vivir como hermanos para que podamos ser felices aquí y llegar un día a su Reino en el cielo. Jesús es un Rey muy bueno que quiere el bien para todas las personas y cuenta con nosotros para hacer el bien a los demás.

## Desarrollo del encuentro

### Miramos alrededor

Jesús es el Rey de todos, y su reino está lleno de felicidad, paz, verdad, amor... cuando Él vino al mundo trajo ese Reino y eso lo

enseñó a todos con palabras y acciones. ¿Nos acordamos de algunas palabras y acciones de Jesús? ¿Qué dice? ¿Qué hace? Repartiremos unos papeles con distintas palabras y acciones de Jesús. Pondremos dos carteles con los siguientes títulos: “Jesús hace presente el Reino con sus palabras”, “Jesús hace presente el Reino con sus obras”. Cada niño deberá identificar a qué cartel corresponde su frase y pegarla en el cartel correcto.

**Frases** (También se podrían dar incompletas para que ellos las completen. Por ejemplo: *\_ns\_ña a r\_zar*):

*Enseña a rezar*

*Cuenta parábolas*

*Dice ‘sígueme’ a sus discípulos*

*Anima y da confianza a sus amigos*

*Consuela a los tristes*

*Cura a los enfermos*

*Perdona los pecados*

*Se queda en la Eucaristía*

*Regala su Espíritu Santo*

*Multiplca los panes*

*(Se pueden agregar más)*

## Iluminamos la realidad

### ❖ La Palabra de Dios nos interpela

Llegamos al rincón de la Palabra y nos preguntamos: ¿Cómo imaginamos el Reino en el cielo?... (Recogemos las ideas)

Jesús dice que el Reino está entre nosotros y nos invita a hacer cosas buenas para que pueda hacerse presente hoy en las cosas que vivimos. El cielo se hace presente si seguimos a Jesús y hacemos lo que Él nos enseña. Por eso nos dice que quien da de comer al hambriento, beber al sediento, visita al enfermo... hace que su reino esté entre nosotros.

Para verlo más claramente nos dividiremos en dos grupos. Cada uno representará una parte del Evangelio. Así podremos ver cómo tenemos que vivir y cómo no está bien actuar.

(Puede haber un narrador que lea y los demás hacen los gestos)

**Grupo 1:** *“Entonces el Rey dirá: ‘Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme’. Entonces los justos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?’ Y el Rey les dirá: ‘En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis’”.* (Mt 25, 34-40)

**Grupo 2:** *“Entonces el rey dirá: ‘tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis’. Entonces dirán también éstos: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?’ Y él entonces les responderá: ‘En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo’”.* (Mt 25, 41-45)

## Con la mirada de san Manuel

San Manuel nos enseña que todas las cosas que Jesús hace y dice para que su Reino esté ya entre nosotros, lo que leemos en el Evangelio, Jesús las sigue haciendo, porque está vivo en la Eucaristía. Sigue animándonos, escuchándonos, sanando enfermos, perdonando los pecados, dándonos su Espíritu, y todo lo que hemos visto hoy.

Por eso, cuando hablamos de Jesús y de su Reino no lo decimos como algo que quedó en el pasado o que va a pasar después, sino que sabemos que hablamos de Jesús en presente, porque está presente y vive con nosotros hoy en la Eucaristía. Así, cerca de Jesús, nos preparamos para llegar a su Reino-cielo, que será para siempre.

## ❖ Para conocer más

En la Misa, cuando terminamos el Padre Nuestro, el sacerdote reza en nombre de todos a Dios para que nos ayude a tener paz y a hacer el bien. Después todos juntos decimos a Jesús: “Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre Señor” ¿Sabes por qué? Porque queremos insistir a Dios en tres cosas que ya le habíamos pedido en el Padre Nuestro: 1. Que todos conozcan y amen el Nombre de Dios. 2. Que venga su Reino. 3. Que haga el bien en el mundo. Pero esta repetición se hace en forma de adoración y de acción de gracias, como lo hacen los santos y los ángeles en el cielo. (CEC 2855)

## Nos comprometemos

El Reino de Jesús es un reino de felicidad, paz, verdad, amor... Por eso, podemos pensar: “¿Qué puedo hacer yo para que haya más...?”

- . Felicidad: \_\_\_\_\_
- . Paz: \_\_\_\_\_
- . Verdad: \_\_\_\_\_
- . Amor: \_\_\_\_\_

## Oramos

**Canto: Aleluya, el Señor es nuestro Rey**

Jesús, queremos ayudarte a dar al mundo la felicidad de tu reino. Estamos aquí para darte gracias por todas las cosas buenas que hacen presente tu reino entre nosotros.

Cada uno va diciendo el nombre alguna persona o cosa buena en la que puede encontrar el Reino de Dios ya en el mundo. (Por ejemplo: Gracias, Jesús, por las personas que ayudan a otros, gracias por los que enseñan la fe, gracias por los momentos divertidos y felices...).

Entre cada acción de gracias repetimos el canto del principio.

Terminamos rezando la comunión espiritual o el Gloria.